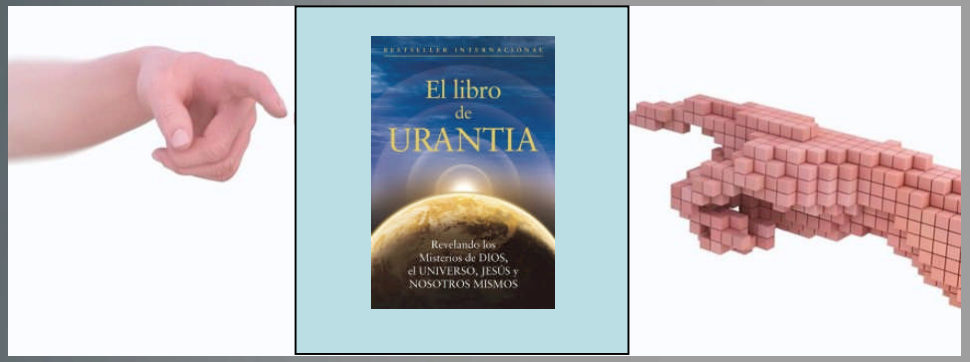
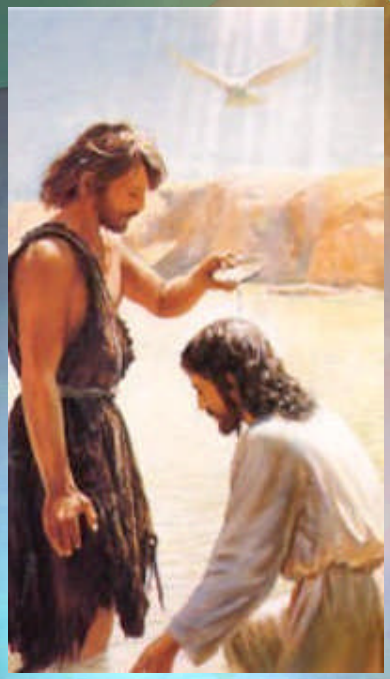


La 5ª Revelación.

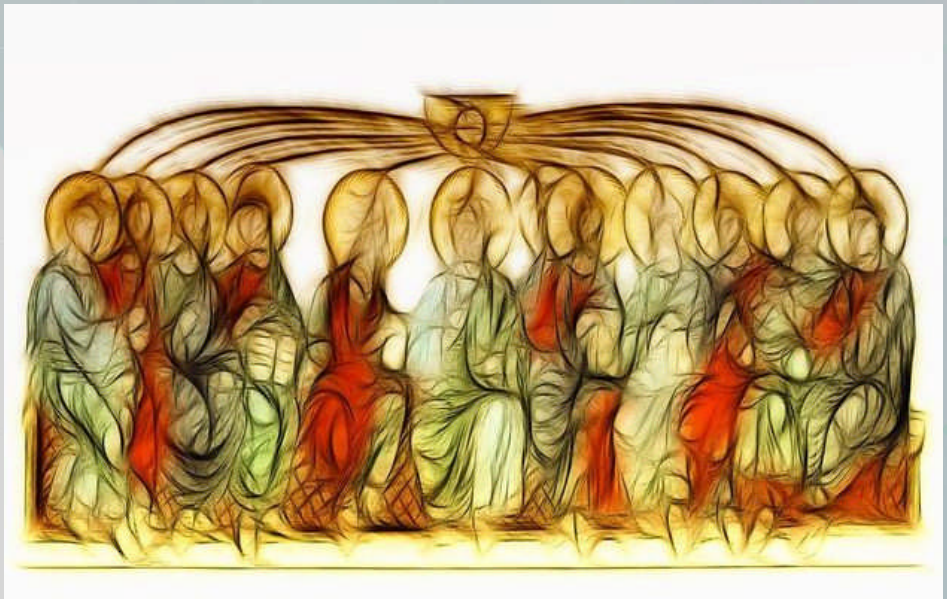


Juan el Bautista

Javier Martínez de Quesada

- 8 de noviembre de 2018 -

Reflexión:



Todo esto es perpetuamente cierto, porque allí donde dos o tres creyentes están reunidos, allí estoy yo en medio de ellos.

LU 159:1.3

Misceláneas:

Todas las referencias al Libro de Urantia (LU) aparecerán en color rojo.

Las opiniones aparecidas son exclusivamente del narrador y no transcripciones literales del LU.

No, necesariamente, se tienen que compartir los criterios, creencias y puntos de vista del narrador. [Cada ser humano se expande en base a sus posibilidades, medios, inspiración y capacidad espiritual].

Texto utilizado: versión UF-ESP-724 Europe-2009-1.5



NOTAS previas:

Para esta presentación, he utilizado imágenes existentes en internet.

La única finalidad de su utilización es para ayudar a una mayor comprensión de algunos conceptos que aparecen en el Libro de Urantia.

Aunque no soy propietario de estos medios multimedia, que circulan libremente por la red, espero que los autores vean en este uso el patrocinio de sus trabajos y la buena fe en el uso de los mismos.



Juan el Bautista

- **Comentarios:**

Para poder analizar y comprender la figura de Juan tengo que apagar la potente luz que emite Jesús y focalizar la luz que emite Juan.



Juan el Bautista

María y José

Los 12 apóstoles

Algunos hermanos de Jesús

Rodán de Alejandría

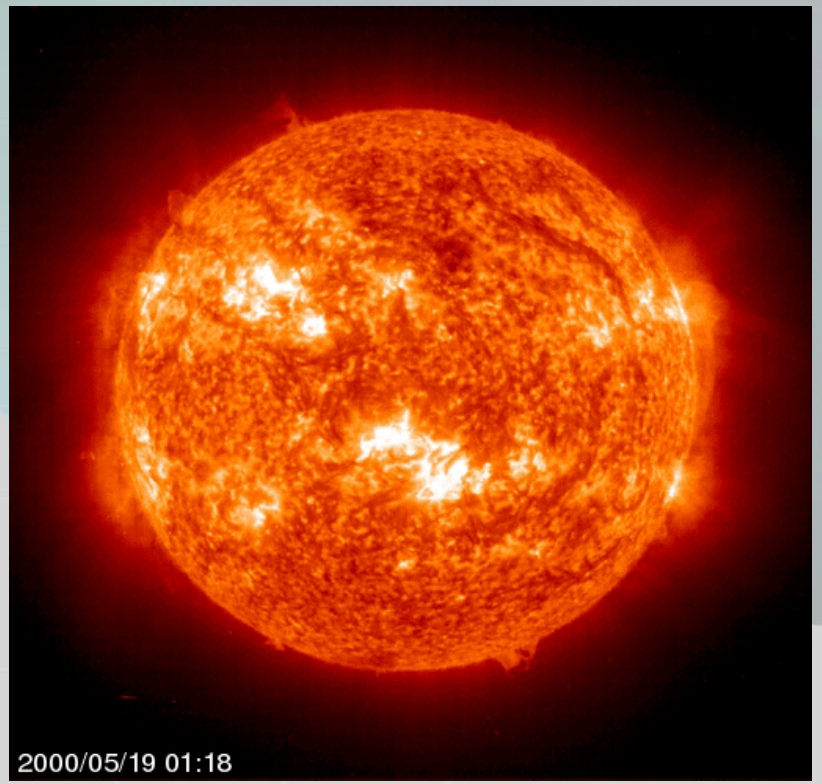
Ganid

Abner

María Magdalena

David (servicio de mensajería)

…….

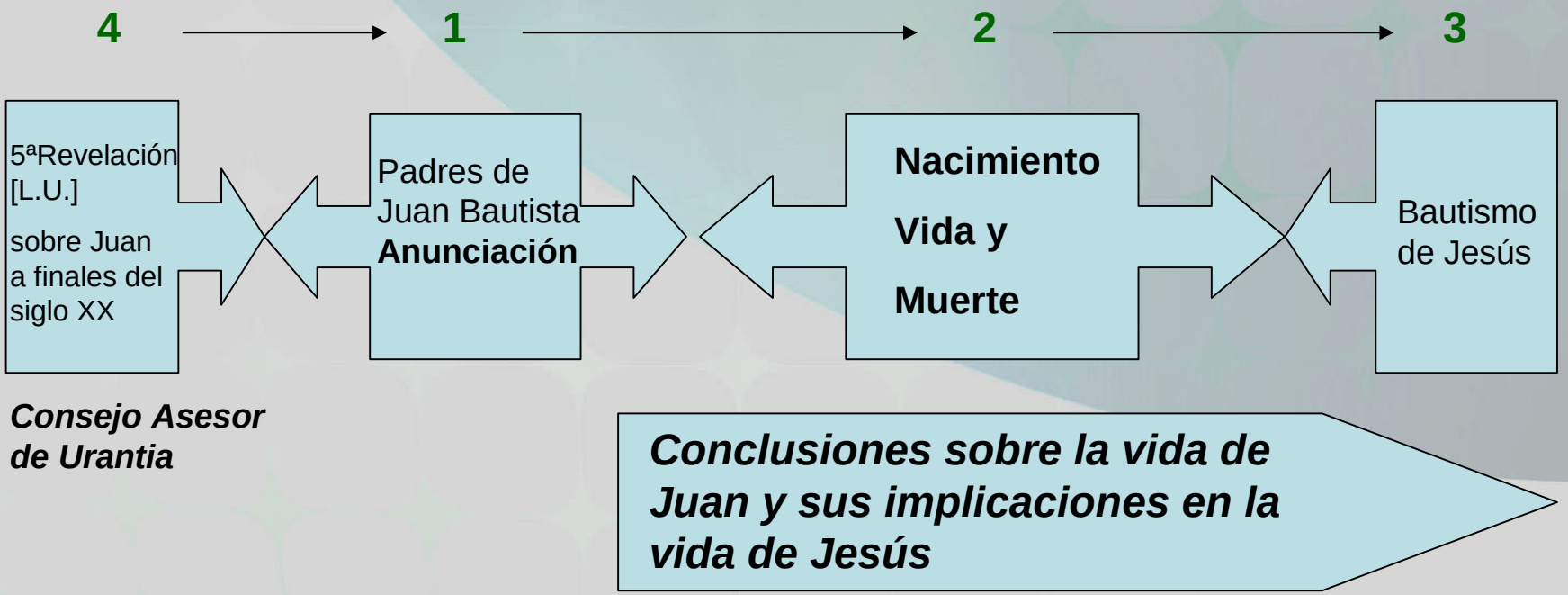




Juan el Bautista

- **Metodología:**

Estructura de la presentación



- **Metodología:**

Estructura de la presentación

La estructura de la presentación no es lineal siguiendo la flecha temporal de sucesos cronológicos, sino que incidiremos y agruparemos los hechos, sucesos y situaciones relevantes y de interés con Valor transcendente, incidiendo en los textos de la revelación con verdadero valor



Juan el Bautista

La Junta de Supervisores Planetarios.:

114:2.1
Desde la época de la donación de Miguel en vuestro mundo, la administración general de Urantia fue confiada a un grupo especial de veinticuatro antiguos urantianos en Jerusem. Los requisitos para ser miembro de esta comisión no los conocemos, pero hemos observado que todos aquellos que han sido nombrados así han contribuido a ampliar la soberanía del Supremo en el sistema de Satania. Todos eran, por naturaleza, auténticos dirigentes cuando ejercían su actividad en Urantia, …… Los miembros son designados para la junta de los veinticuatro por el gabinete de Lanaforge, apoyados por los Altísimos de Edentia, aprobados por el Centinela Designado de Jerusem, y nombrados por Gabriel de Salvington de acuerdo con los mandatos de Miguel. Las personas designadas con carácter temporal ejercen sus funciones de la misma manera plena que los miembros permanentes de esta comisión de supervisores especiales.



El consejo asesor de Urantia, los veinticuatro consejeros.:

45:4.2
Estos veinticuatro consejeros han sido reclutados entre las ocho razas de Urantia, y los últimos de este grupo fueron convocados en la época del llamamiento nominal a la resurrección efectuado por Miguel hace mil novecientos años. Este **consejo asesor de Urantia** está compuesto por los miembros siguientes:

…..



Juan el Bautista

El consejo asesor de Urantia, los veinticuatro consejeros.:

45:4.3 1. **Onagar,** el pensador
45:4.4 2. **Mansant,** el gran educador.
45:4.5 3. **Onamonalontón,** un antiguo jefe de los hombres rojos
45:4.6 4. **Orlandof,** un príncipe de los hombres azules.
45:4.7 5. **Porshunta,** el oráculo de la extinta raza anaranjada
45:4.8 6. **Singlangtón,** el primer hombre amarillo
45:4.9 7. **Fantad,** el que liberó a los hombres verdes
45:4.10 8. **Orvonón,** el que iluminó a las razas de color índigo
45:4.11 9. **Adán,** el padre planetario de Urantia,
45:4.12 10. **Eva,** la madre de la raza violeta de Urantia,
45:4.13 11. **Enoc,** el primer mortal de Urantia que fusionó con su Ajustador
45:4.14 12. **Moisés,** el emancipador
45:4.15 13. **Elías,** un alma trasladada
45:4.16 14. **Maquiventa Melquisedek,** el único hijo de esta orden
45:4.17 15. **Juan el Bautista,** el precursor de la misión de Miguel en Urantia,
45:4.18 16. **1-2-3 el Primero,** el jefe de las criaturas intermedias



Juan el Bautista

El consejo asesor de Urantia, los veinticuatro consejeros.:

114:2.3
En el momento actual, un tal Juan, conocido por vosotros como «el Bautista», preside este consejo cuando celebra sus sesiones en Jerusem. Pero el jefe de oficio de este consejo es el Centinela Designado de Satania, el representante directo y personal del Inspector Asociado de Salvington y del Ejecutivo Supremo de Orvonton.

114:2.4
Los miembros de esta misma comisión de antiguos urantianos también actúan como supervisores consultivos de los otros treinta y seis mundos del sistema aislados por la rebelión; ….



El gobernador general residente

114:3.1
El cuerpo de los **veinticuatro supervisores planetarios de Jerusem** designa cada cien años del tiempo de Urantia a uno de sus miembros para que resida en vuestro mundo y actúe como su representante ejecutivo, como gobernador general residente. Este director ejecutivo fue cambiado durante la época en que se preparaban estas narraciones, y el vigésimo gobernador en asegurar este servicio reemplazó al décimo noveno. No os indicamos el nombre del supervisor planetario actual porque el hombre mortal es muy propenso a venerar, e incluso a deificar, a sus compatriotas extraordinarios y a sus superiores superhumanos.



Juan el Bautista

La soberanía de Urantia

114:1.1
La soberanía original de Urantia estaba en manos del soberano del sistema de Satania. …. **Un miembro de este consejo reside ahora permanentemente en Urantia como gobernador general residente**.

93:10.10
Hace menos de mil años, este mismo Maquiventa Melquisedek, el antiguo sabio de Salem, estuvo presente de manera invisible en Urantia durante un período de cien años, desempeñando sus funciones como gobernador general residente del planeta; y si el sistema que se emplea actualmente para dirigir los asuntos planetarios continúa, deberá regresar para ocupar el mismo cargo en poco más de mil años.

…., Adan, Eva, Enoc, Moisés, Elías, Maquiventa Melquiedek, Juan el Bautista, ….



¿ …. ?

Juan el Bautista

La soberanía de Urantia

designados para la junta de los veinticuatro por el gabinete de Lanaforge,
apoyados por los Altísimos de Edentia,
aprobados por el Centinela Designado de Jerusem,
nombrados por Gabriel de Salvington
de acuerdo con los mandatos de Miguel

URANTIA

Jerusem

Supervisores Planetarios (24)

- En Jerusem

Nombra al Gobernador General Residente

{cada 100 años}

Consejo Asesor (24) (16+8)

-preside el Consejo Juan el Bautista

Gobernador General Residente

-Maquiventa Melquisedek

- ¿…?

Supervisores Consultivos
–
36 mundos aislados



Juan el Bautista

- **Índice:**

Aspectos a considerar:

- Conceptos religiosos en la época de nacimiento de Juan.
- Situación social, clases sociales.
- Ancestros de Juan
- Creencias de Juan.
- Familia de Juan y su relación con Jesús.
- Desarrollo de la vida de Juan.
- Conclusiones.
- Reflexiones sobre la figura de Juan



Juan el Bautista

Los conceptos del Mesías esperado

136:1.1
Los judíos poseían diversas ideas sobre el libertador esperado, y cada una de estas diferentes escuelas de enseñanza mesiánica podía citar pasajes de las escrituras hebreas como prueba de sus argumentos. De manera general, los judíos consideraban que su historia nacional empezaba con Abraham y culminaría con el Mesías y la nueva era del reino de Dios. En los siglos anteriores habían concebido a este libertador como «el siervo del Señor», luego como «el Hijo del Hombre», mientras que más recientemente algunos incluso habían llegado a referirse al Mesías como el «Hijo de Dios». Pero, sin importar que le llamaran «la semilla de Abraham» o «el hijo de David», todos estaban de acuerdo en que tenía que ser el Mesías, el «ungido». Así pues, el concepto evolucionó desde «siervo del Señor» a «hijo de David», y de «Hijo del Hombre» a «Hijo de Dios».



Juán el Bautista

- **Creencias en tiempos de Juan:**

Juan creía en Yahvé, su Dios, en Abraham y su mayor esperanza era la llegada del Mesías, el libertador.

Incluso la mayoría de sus apóstoles y seguidores creyeron que Jesús era el Mesías hasta el mismo día de la gloriosa entrada de Jesús en Jerusalén o su muerte en la cruz .

> Es comprensible que Juan no abandonase la idea de que Jesús sería el Mesías, debido a la común creencia del pueblo y a la errónea interpretación de la Anunciación de Isabel, su madre, y de María, prima de su madre (madre de Josué ben José).



Juan el Bautista

- **Genealogía: Juan el bautista:**

122:2.1
El trabajo que Jesús realizó durante su vida en Urantia fue empezado, de hecho, por Juan Bautista. Zacarías, el padre de Juan, pertenecía al clero judío, mientras que su madre, Isabel, era miembro de la rama más próspera del mismo gran grupo familiar al que también pertenecía María, la madre de Jesús. Zacarías e Isabel, aunque estaban casados desde hacía muchos años, no tenían hijos.



Juan el Bautista

- **Genealogía: Juan el bautista:**

Zacarías

Isabel (prima de María)

→ Juan, el bautista



122:2.7

Juan nació en la Ciudad de Judá, el 25 de marzo del año 7 a. de J.C.

(Anunciación a Isabel) junio del año 8 a. de J.C)

122:2.4

Esta visión asustó mucho a Isabel. … pero no habló de esta revelación a nadie salvo a su marido, hasta que conversó posteriormente con María a principios de febrero del año siguiente.

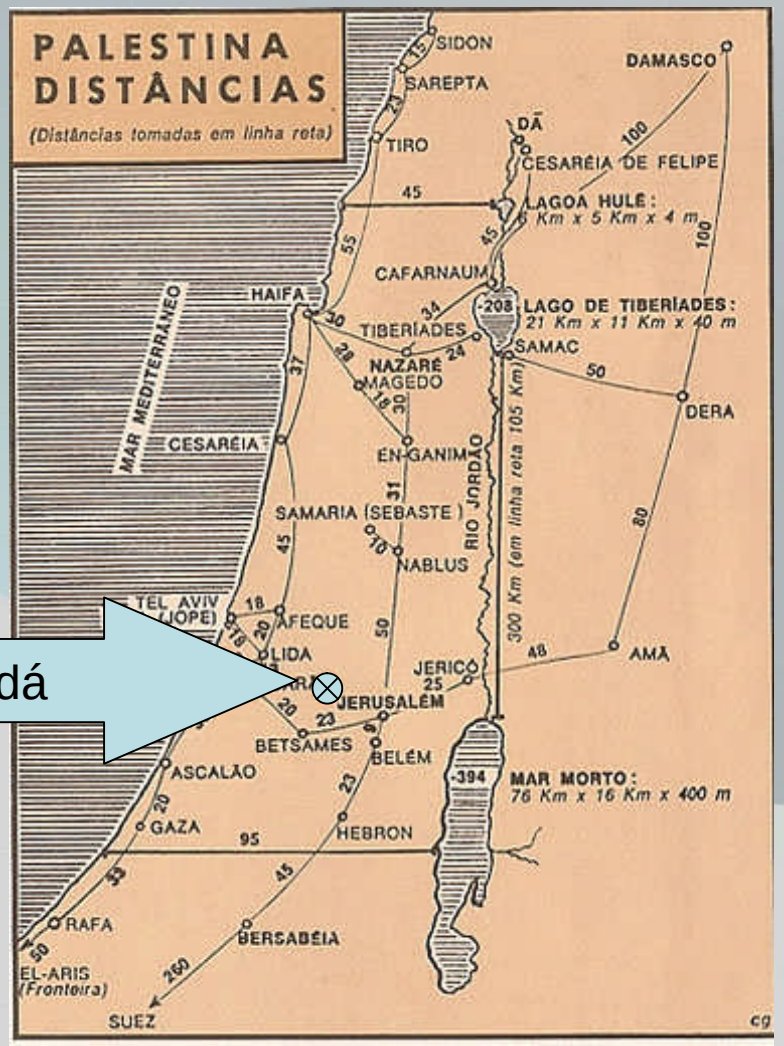


Juan el Bautista

- **Lugar de nacimiento de Juan:**

122:2.7
Juan nació en la Ciudad de Judá,
el 25 de marzo del año 7 a. de J.C.

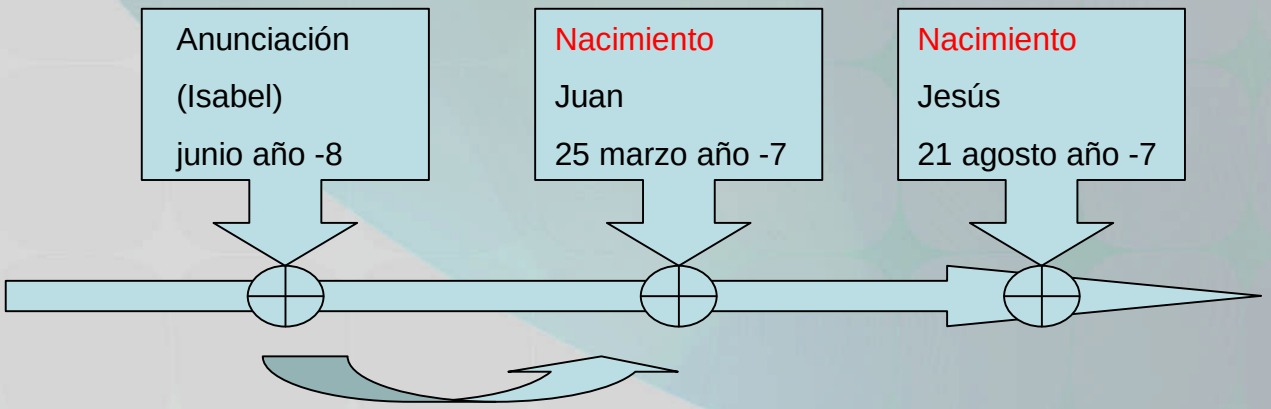
Podría ser la ciudad de **Ain Karem**, a la misma distancia, al oeste de Jerusalén donde está la Iglesia de S Juan Bautista.



Ciudad de Judá

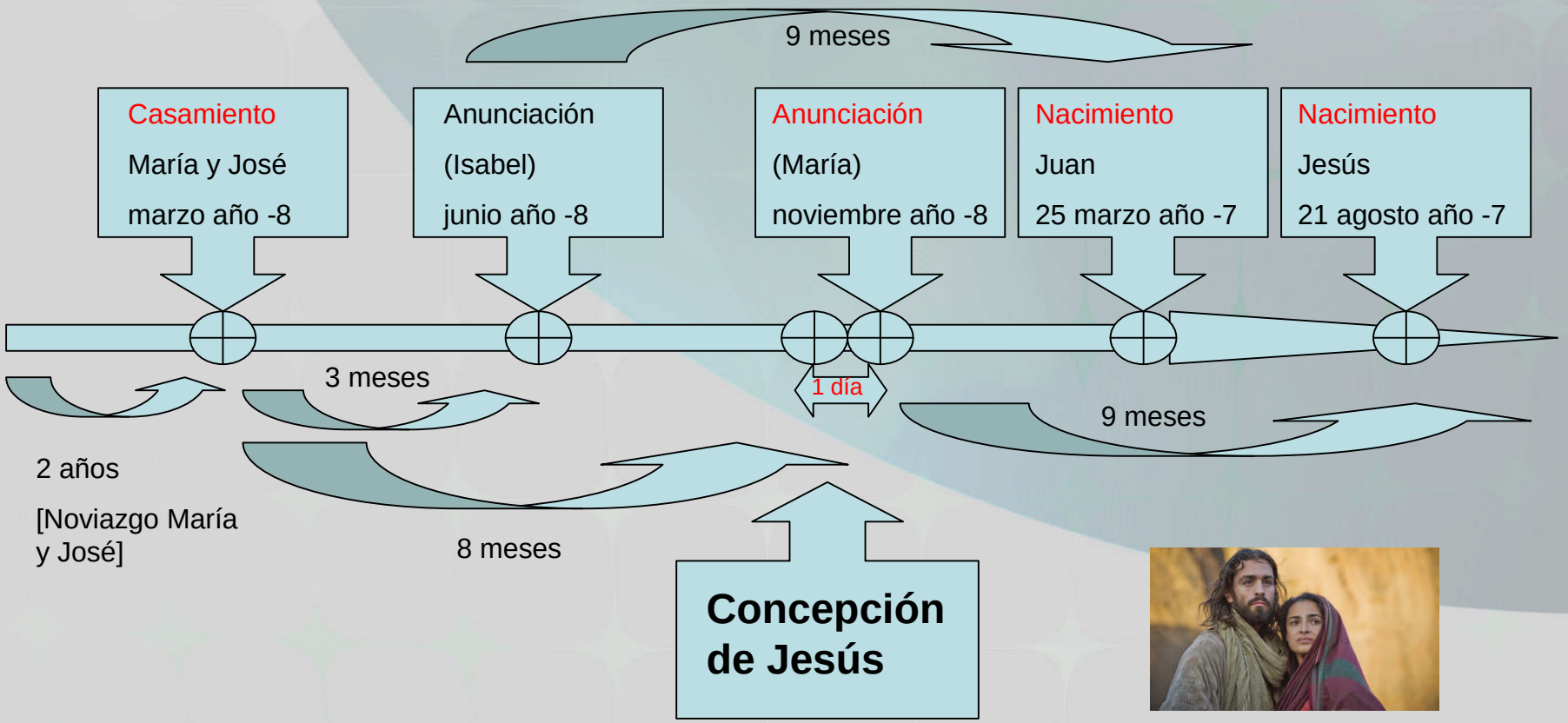
Juan el Bautista

- **“Timing” Anunciación-Nacimiento de Juan:**



Juan el Bautista

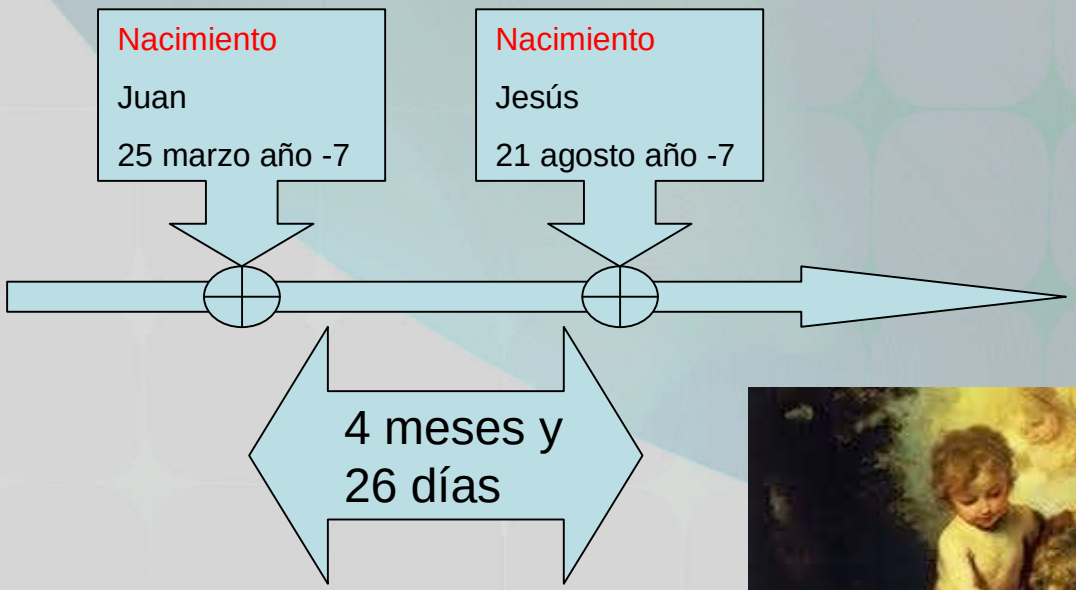
- **"Timing" casamiento-Anunciación-Nacimiento (Jesús y Juan):**





Juan el Bautista

- **“Timing” Diferencia de edad entre Jesús y Juan:**





Juan el Bautista

- **Aparición a Isabel:**

122:2.2
A finales del mes de junio del año 8 a. de J.C., **unos tres meses después de que se casaran José y María**, Gabriel se apareció a Isabel, un día al mediodía, de la misma forma que más tarde hizo conocer su presencia a María. Gabriel dijo:

122:2.3
«Mientras tu marido Zacarías oficia ante el altar en Jerusalén, y mientras el pueblo reunido ruega por la llegada de un libertador, yo, Gabriel, he venido para anunciarte que pronto darás a luz un hijo que será el precursor de este maestro divino; llamarás a tu hijo Juan. Crecerá consagrado al Señor tu Dios, y cuando llegue a la madurez, alegrará tu corazón porque llevará muchas almas hacia Dios, y proclamará también la venida del sanador de almas de tu pueblo y libertador espiritual de toda la humanidad. Tu pariente María será la madre de este hijo de la promesa, y también me apareceré a ella.»



Juan el Bautista

- **Reflexiones sobre la aparición a Isabel:**

De la presentación de Gabriel a Isabel se desprende que:

-No se le pidió consentimiento a Isabel ni a Zacarías.

- Zacarías se convence por un “sueño impresionante”.

-Se ejecutó una instrucción divina en base a los Planes de Miguel.

-Juan fue una nueva “personalidad”; pero no una encarnación.

-Miguel de Nevadon debía conocer el futuro y el proyecto de Juan antes de su creación ¿…?.



Juan el Bautista

- **Sueño de Zacarías:**

122:2.5
Sin embargo, Isabel guardó durante cinco meses su secreto incluso a su marido. Cuando le contó la historia de la visita de Gabriel, Zacarías permaneció muy escéptico y dudó de toda la experiencia durante semanas, consintiendo solamente en creer a medias en la visita de Gabriel a su esposa, hasta que ya no pudo dudar de que estaba esperando un hijo. Zacarías estaba extraordinariamente perplejo ante la próxima maternidad de Isabel, pero no puso en duda la integridad de su mujer, a pesar de su propia edad avanzada. No fue hasta unas seis semanas antes del nacimiento de Juan cuando Zacarías, a consecuencia de un sueño impresionante, se convenció por completo de que Isabel iba a ser la madre de un hijo del destino, el encargado de preparar el camino para la venida del Mesías.



Juan el Bautista

- **Nacimiento de Juan:**

135:0.1
JUAN el Bautista nació el 25 de marzo del año 7 a. de J. C., según la promesa que Gabriel le había hecho a Isabel en junio del año anterior. Durante cinco meses, Isabel guardó en secreto la visita de Gabriel; cuando se lo dijo a su marido Zacarías, éste se quedó muy preocupado y sólo creyó plenamente en su relato después de tener un sueño insólito, unas seis semanas antes del nacimiento de Juan. Aparte de la visita de Gabriel a Isabel y del sueño de Zacarías, no hubo nada extraño ni sobrenatural en relación con el nacimiento de Juan el Bautista.

¿Nada extraño?

- matrimonio mayor conciben un hijo
- no podían tener hijos. Solo tuvieron un hijo
- recibe la visita de Gabriel
- se le impone el nombre de “Juan”.
- Juan tenía predeterminado su destino.



Juan el Bautista

- **Nacimiento de Juan:**

135:0.4
Después de regresar de Nazaret, los padres de Juan empezaron la educación sistemática del muchacho. En este pueblecito no había escuela de la sinagoga; sin embargo, como Zacarías era sacerdote, estaba bastante bien instruido e Isabel era mucho más culta que el promedio de las mujeres de Judea; ella también pertenecía al estado eclesiástico, puesto que era una descendiente de las «hijas de Aarón». Como Juan era hijo único, sus padres consagraron mucho tiempo a su educación mental y espiritual. Zacarías sólo tenía cortos períodos de servicio en el templo de Jerusalén, de manera que dedicó una gran parte de su tiempo a instruir a su hijo.

135:0.5
Zacarías e Isabel poseían una pequeña granja donde criaban ovejas. Apenas tenían para vivir con esta propiedad, pero Zacarías percibía un salario regular de los fondos del templo dedicados a los sacerdotes.



Juan el Bautista

La anunciación de Gabriel a María:

122:3.1

….. No menciones esto a nadie salvo a José y a Isabel, tu pariente, a quien también me he aparecido, y que pronto dará igualmente a luz un hijo cuyo nombre será Juan. Éste preparará el camino para el mensaje de liberación que tu hijo proclamará con gran fuerza y profunda convicción a los hombres. ***No dudes de mi palabra****, …. **[Gabriel]***

En la anunciación se le informa del destino de Juan - ¿a caso Juan no fue libre para aceptar su destino?



Circuncisión de Juan

135:0.2

Al octavo día Juan fue circuncidado de acuerdo con la costumbre judía. Día tras día y año tras año, creció como un niño normal en el pueblecito conocido en aquella época con el nombre de Ciudad de Judá, a unos seis kilómetros al oeste de Jerusalén.



Juan el Bautista

Juan brazo derecho del destino de Jesús (el Mesías):

122:8.4

Al segundo día del nacimiento de Jesús, María envió un mensaje a Isabel indicándole que su hijo había nacido, y ésta le respondió invitando a José a que subiera a Jerusalén para hablar con Zacarías de todos sus asuntos. A la semana siguiente, José fue a Jerusalén para conversar con Zacarías. Tanto Zacarías como Isabel habían llegado al sincero convencimiento de que Jesús estaba destinado a ser en verdad el libertador de los judíos, el Mesías, y que su hijo Juan sería el jefe de sus ayudantes, el brazo derecho de su destino. Como María compartía las mismas ideas, no fue difícil convencer a José para que se quedaran en Belén, la Ciudad de David, con objeto de que cuando Jesús creciera, pudiera ocupar el Trono de todo Israel como sucesor de David.



Juan el Bautista

- **Juan dirigente espiritual:**

122:2.8

Desde la más tierna infancia de Juan, sus padres le inculcaron juiciosamente la idea de que cuando creciera se convertiría en un dirigente espiritual y en un instructor religioso. Y el corazón de Juan siempre fue un terreno favorable donde sembrar estas semillas sugerentes. Incluso siendo niño, se le encontraba con frecuencia en el templo durante los períodos de servicio de su padre, y estaba profundamente impresionado con el significado de todo lo que veía.



Juan el Bautista

- **Primer contacto de Juan y Jesús:**

123:3.4
Antes de que Jesús cumpliera los seis años de edad, a principios del verano del año 1 a. de J.C., Zacarías, Isabel y su hijo Juan vinieron a visitar a la familia de Nazaret. Jesús y Juan disfrutaron mucho durante esta visita, la primera que podían recordar. Aunque los visitantes sólo pudieron quedarse unos días, los padres hablaron de muchas cosas, incluyendo los planes para el futuro de sus hijos. Mientras que estaban ocupados en esto, los chicos jugaban en la azotea de la casa con trozos de madera en la arena, y se divertían juntos de otras muchas maneras, como hacen los niños.



Juan el Bautista

Juan ingresa en la orden de los Nazarenos

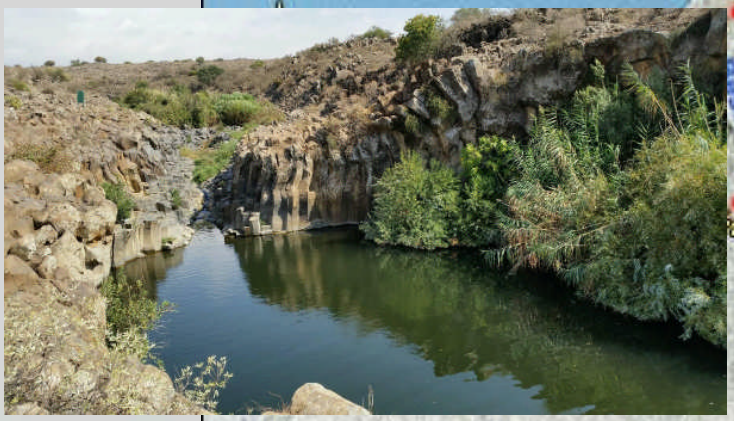
135:1.1

No había escuela donde Juan pudiera graduarse a la edad de catorce años, pero sus padres habían elegido este año como el más apropiado para que pronunciara sus votos oficiales de nazareno. En consecuencia, Zacarías e Isabel llevaron a su hijo a En-Gedi, cerca del Mar Muerto. Esta era la sede de la hermandad nazarena en el sur, y es allí donde el muchacho fue debidamente admitido en esta orden de manera solemne y para toda la vida. Después de las ceremonias y de hacer los votos de abstenerse de toda bebida embriagadora, dejarse crecer el pelo y no tocar a los muertos, la familia se dirigió a Jerusalén donde Juan completó, delante del templo, las ofrendas que se exigían a los que pronunciaban los votos nazarenos.



Juan el Bautista

Juan ingresa en la orden de los Nazarenos



Juan el Bautista

Juan se hace Nazareno

135:1.4

A los dieciséis años, debido a unas lecturas acerca de Elías, Juan se quedó muy impresionado con el profeta del Monte Carmelo y decidió adoptar su manera de vestir. A partir de aquel día, Juan llevó siempre una prenda de vestir cubierta de pelo con un cinturón de cuero. A los dieciséis años ya medía más de un metro ochenta y casi había alcanzado su pleno desarrollo. Con sus cabellos sueltos y su manera peculiar de vestir, resultaba en verdad un joven pintoresco. Sus padres esperaban grandes cosas de su único descendiente, un hijo de la promesa y nazareno para toda la vida.



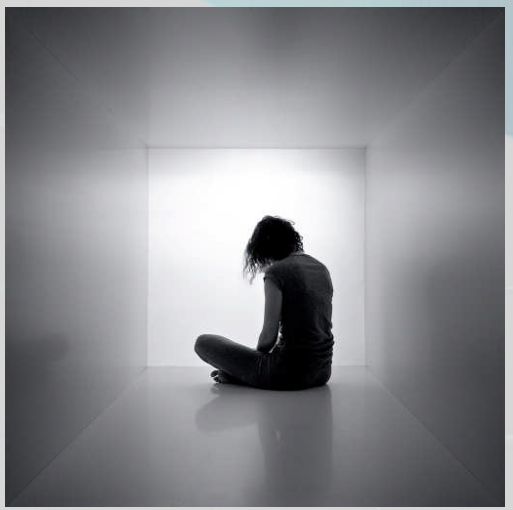
Reflexiones en relación a los paralelismos de Juan

¿Realmente, existe un Plan para cada ser humano?

¿Hacer la Voluntad de Dios es seguir un Plan Divino individual?

¿Podemos ser felices si nos apartamos del Plan Divino individual?

¿Cómo nos afecta cumplir el Plan Divino en base a nuestro libre albedrío?



Juan el Bautista

Segunda y ultimo contacto de Juan y Jesús, antes del Bautismo

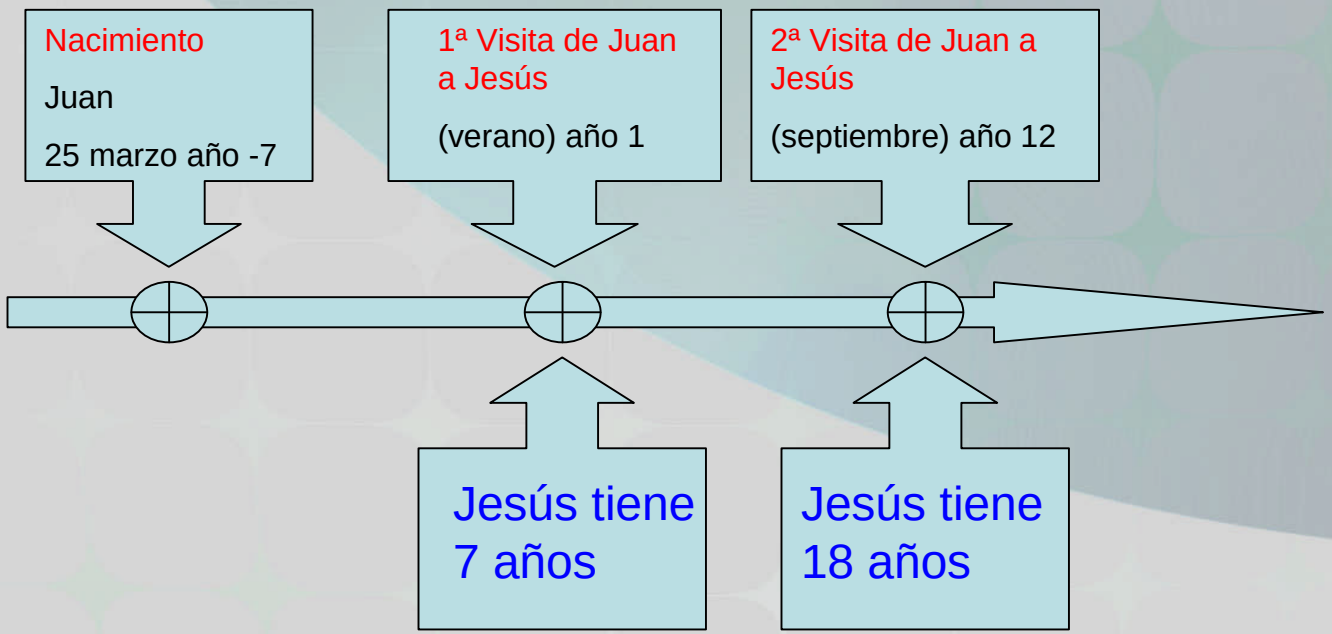
127:3.12

Jesús y Juan tuvieron varias conversaciones a solas y hablaron de algunos asuntos muy íntimos y personales. Al concluir esta visita, los dos decidieron no volver a verse hasta que se encontraran en su ministerio público, después de que «el Padre celestial los hubiera llamado» para cumplir con su misión. Juan se quedó enormemente impresionado por lo que vio en Nazaret, y comprendió que debía regresar a su casa y trabajar para mantener a su madre. Se convenció de que participaría en la misión de la vida de Jesús, pero vio que Jesús iba a estar ocupado muchos años cuidando a su familia. Por eso estaba mucho más contento de regresar a su hogar, dedicarse a cuidar su pequeña granja y atender las necesidades de su madre. Juan y Jesús no volvieron a verse nunca más hasta el día en que el Hijo del Hombre se presentó para ser bautizado en el Jordán.



Juan el Bautista

- **“Timing” Visitas de Juan a Jesús:**



La muerte de Zacarías

135:2.1
Después de una enfermedad que duró varios meses, Zacarías murió en julio del año 12, cuando Juan acababa de cumplir los dieciocho años. Fue un momento de gran desconcierto para Juan, pues el voto nazareno prohibía el contacto con los muertos, incluídos los de su propia familia. Aunque Juan había procurado cumplir con las restricciones de su voto respecto a la contaminación con los muertos, no estaba seguro de haberse sometido totalmente a los requisitos de la orden nazarena. Por esta razón, después del entierro de su padre fue a Jerusalén, y en el rincón nazareno del atrio de las mujeres ofreció los sacrificios requeridos para su purificación.



Isabel y Juan visitan a María y Jesús

Muerte de Zacarías (padre de Juan)

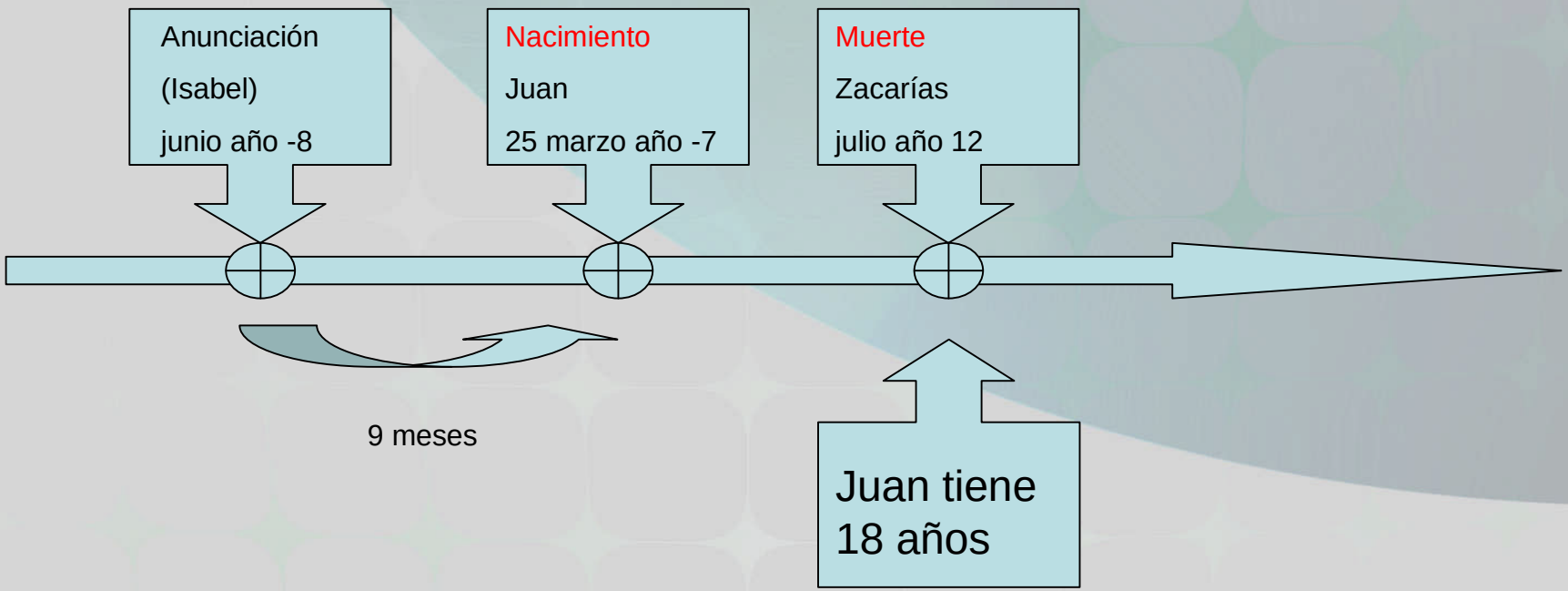
127:3.11

En septiembre, Isabel y Juan vinieron a visitar a la familia de Nazaret. Juan, que había perdido a su padre, se proponía regresar a las colinas de Judea para dedicarse a la agricultura y a la cría de ovejas, a menos que Jesús le aconsejara quedarse en Nazaret para dedicarse a la carpintería o a cualquier otro oficio. Juan y su madre no sabían que la familia de Nazaret estaba prácticamente sin dinero. Cuanto más hablaban María e Isabel de sus hijos, más estaban convencidas de que sería bueno que los dos jóvenes trabajaran juntos y se vieran con más frecuencia.



Juan el Bautista

- **“Timing” Anunciación-Nacimiento de Juan:**



Vida de Juan en el desierto

135:2.3
Juan e Isabel regresaron a su hogar y empezaron a hacer planes para el futuro. Como Juan se negaba a aceptar la renta de sacerdote que le correspondía de los fondos del templo, al cabo de dos años lo habían perdido todo menos su casa; así pues, decidieron dirigirse hacia el sur con su rebaño de ovejas. En consecuencia, Juan se trasladó a Hebrón el verano en que cumplió los veinte años. Cuidó de sus ovejas en el llamado «desierto de Judea», cerca de un arroyo que era tributario de un torrente mayor, que desembocaba en el Mar Muerto a la altura de En-Gedi. La colonia de En-Gedi incluía no solamente a los nazarenos consagrados de por vida o por un período determinado, sino también a otros numerosos pastores ascéticos que se congregaban en esta región con sus rebaños y fraternizaban con la hermandad de los nazarenos. Vivían de la cría de las ovejas y de las donaciones que los ricos judíos hacían a la orden.



Juan conoce a Abner

135:2.4

A medida que pasaba el tiempo, Juan regresaba cada vez menos a Hebrón y visitaba En-Gedi con mayor frecuencia. Era tan absolutamente diferente a la mayoría de los nazarenos, que le resultaba muy difícil fraternizar plenamente con la hermandad. Pero tenía un gran afecto por Abner, el jefe y dirigente reconocido de la colonia de En-Gedi.







Juan el Bautista

La vida de pastor

135:3.1
A lo largo del valle de este pequeño arroyo, Juan construyó no menos de una docena de refugios de piedra y de corrales para la noche, a base de piedras apiladas, en los cuales podía vigilar y proteger a sus rebaños de ovejas y cabras. La vida de pastor le dejaba mucho tiempo libre para pensar. Hablaba mucho con Ezda, un niño huérfano de Bet-sur, a quien en cierto modo había adoptado, y que cuidaba de los rebaños cuando Juan iba a Hebrón para ver a su madre y vender ovejas, y también cuando bajaba a En-Gedi para los oficios del sábado. Juan y el muchacho vivían de manera muy simple, alimentándose de carne de cordero, leche de cabra, miel silvestre y las langostas comestibles de esta región. Esta dieta habitual la completaban con las provisiones que traían de Hebrón y En-Gedi de vez en cuando.



Confusión de Juan

135:3.3
Juan nunca fue completamente capaz de elevarse por encima de la confusión que le producía lo que había oído decir a sus padres sobre Jesús y estos pasajes que leía en las escrituras. En el libro de Daniel leía: «Tuve unas visiones nocturnas, y contemplé a alguien semejante al Hijo del Hombre que venía con las nubes del cielo, y le entregaron un dominio, la gloria y un reino.» Pero estas palabras del profeta no concordaban con lo que sus padres le habían enseñado. Su conversación con Jesús, cuando fue a visitarlo a la edad de dieciocho años, tampoco se correspondía con estas declaraciones de las escrituras. A pesar de esta confusión, su madre le aseguró todo el tiempo que duró su perplejidad que su primo lejano, **Jesús de Nazaret, era el verdadero Mesías**, que había venido para sentarse en el trono de David, y que él (Juan) se convertiría en su primer precursor y en su principal apoyo.



Mensaje de Juan

135:3.4
Debido a todo lo que había escuchado sobre el vicio y la perversidad de Roma y el libertinaje y la esterilidad moral del imperio, por todo lo que había oído de las maldades de Herodes Antipas y de los gobernadores de Judea, Juan tendía a creer que el final de la era estaba próximo. A este noble y rudo hijo de la naturaleza le parecía que el mundo estaba maduro para el final de la era del hombre y el amanecer de la era nueva y divina — el reino de los cielos. En el corazón de Juan creció el sentimiento de que iba a ser el último de los antiguos profetas y el primero de los nuevos. Vibraba honradamente con el impulso creciente de salir fuera y proclamar a todos los hombres: «¡Arrepentíos! ¡Poneos bien con Dios! Disponeos para el fin; preparaos para la aparición del orden nuevo y eterno de las cosas terrestres, el reino de los cielos».



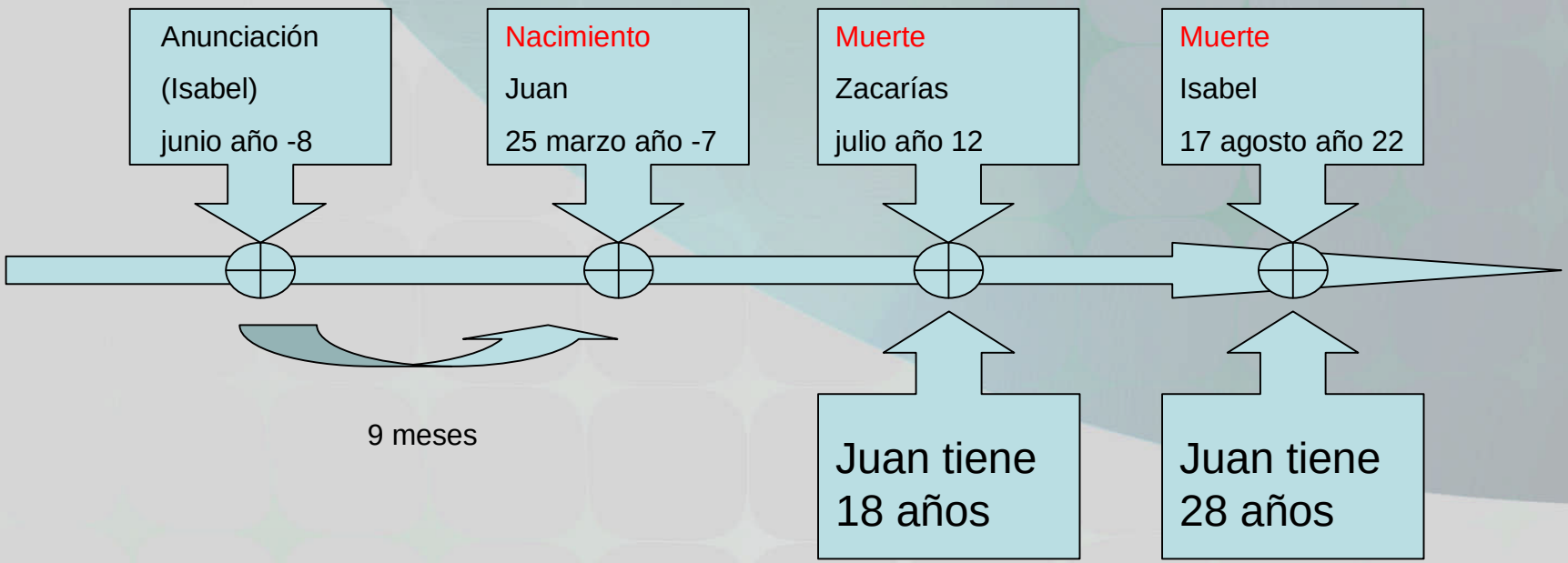
Muerte de Isabel (madre de Juan)

135:4.1
El 17 de agosto del año 22, cuando Juan tenía veintiocho años, su madre falleció repentinamente. Como los amigos de Isabel conocían las restricciones nazarenas respecto al contacto con los muertos, incluídos los de la propia familia, hicieron todos los arreglos para el entierro de Isabel antes de mandar a buscar a Juan. Cuando recibió la noticia de la muerte de su madre, Juan ordenó a Ezda que llevara sus rebaños a En-Gedi y partió para Hebrón.
135:4.2
Al regresar a En-Gedi después del funeral de su madre, donó sus rebaños a la hermandad y se apartó del mundo exterior durante una temporada para ayunar y orar. Juan sólo conocía los métodos antiguos para acercarse a la divinidad; sólo conocía las historias de Elías, Samuel y Daniel. Elías era su ideal como profeta. Elías era el primer educador de Israel que fue considerado como un profeta, y Juan creía sinceramente que él mismo sería el último de este largo e ilustre linaje de mensajeros del cielo.



Juan el Bautista

- **“Timing” Anunciación-Nacimiento de Juan:**



Juan el Bautista

Enseñanzas de Juan

135:4.3

Juan vivió en En-Gedi durante dos años y medio, y persuadió a la mayoría de la hermandad de que «se acercaba el fin de la era», de que «el reino de los cielos estaba a punto de aparecer». Todas sus primeras enseñanzas estaban basadas en la idea y el concepto corrientes que tenían los judíos de un Mesías prometido a la nación judía para liberarla de la dominación de sus gobernantes gentiles.



Juan el Bautista

Filosofía de Juan

135:4.5

Fue la influencia de Elías la que hizo que Juan adoptara sus métodos de ataque directo y áspero contra los pecados y los vicios de sus contemporáneos. Intentó vestirse como Elías y procuró hablar como Elías; en todo su aspecto exterior se parecía al antiguo profeta. Era un hijo de la naturaleza igual de fuerte y pintoresco, un predicador de la rectitud igual de intrépido y temerario. Juan no era analfabeto, conocía bien las sagradas escrituras judías, pero tenía poca cultura. Era un pensador de ideas claras, un orador poderoso y un acusador ardiente. No se puede decir que fuera un ejemplo para su época, pero sí era una censura elocuente.



Comprensión del Mensaje de Juan

135:5.1

Para comprender el mensaje de Juan hay que tener en cuenta el estado del pueblo judío en el momento en que apareció en escena. Durante cerca de cien años, todo Israel se había encontrado en un laberinto; no acertaban a explicar su continuo sometimiento a los soberanos gentiles. ¿No había enseñado Moisés que la rectitud siempre era recompensada con la prosperidad y el poder? ¿Acaso no eran el pueblo elegido de Dios? ¿Por qué el trono de David estaba abandonado y vacante? A la luz de las doctrinas mosaicas y de los preceptos de los profetas, a los judíos les resultaba difícil explicar su prolongada aflicción nacional.



Juan el Bautista

Que significaba el “reino de los cielos” para Juan

135:5.2

Unos cien años antes de los tiempos de Jesús y de Juan, una nueva escuela de educadores religiosos había surgido en Palestina, la de los apocalípticos. Estos nuevos instructores desarrollaron un sistema de creencias que explicaba los sufrimientos y la humillación de los judíos sobre la base de que estaban pagando las consecuencias de los pecados de la nación. ….. …. Para la mente de los judíos de aquella época, éste era el significado de la expresión «el reino de los cielos» que figura en todas las enseñanzas de Juan y de Jesús. Para los judíos de Palestina, la frase «el reino de los cielos» sólo tenía un significado: un estado absolutamente justo en el que Dios (el Mesías) gobernaría las naciones de la Tierra ……





Juan el Bautista

Juan comienza a predicar

135:6.4

El trabajo de este predicador nazareno contenía además una característica **nueva:** bautizaba a cada uno de sus creyentes en el Jordán «para la remisión de los pecados». Aunque el bautismo no era una ceremonia nueva para los judíos, nunca habían visto emplearlo como Juan lo hacía ahora. Durante mucho tiempo, habían tenido la costumbre de bautizar así a los prosélitos gentiles para admitirlos en la comunidad del patio exterior del templo, pero nunca se había pedido a los mismos judíos que se sometieran al bautismo de arrepentimiento. Sólo transcurrieron quince meses entre el momento en que Juan empezó a predicar y a bautizar, y su arresto y encarcelamiento a instigación de Herodes Antipas, pero en este corto período de tiempo **bautizó a mucho más de cien mil penitentes**.



Juan el Bautista

Preguntan a Juan quién es él

135:6.6

En mayo de este año, mientras que aún se demoraba en el vado de Betania, los sacerdotes y los levitas enviaron una delegación para preguntar a Juan si pretendía ser el Mesías, y en virtud de qué autoridad predicaba. Juan respondió a estos interrogadores diciendo: «**Id a decir a vuestros jefes que habéis oído 'la voz de aquel que clama en el desierto`,** como lo expresó el profeta diciendo: 'Preparad el camino del Señor, enderezad una senda para nuestro Dios. ……..`»



Juan, predicador heróico

135:6.7

Juan era un predicador heroico, pero carente de tacto. Un día que estaba predicando y bautizando en la orilla occidental del Jordán, un grupo de fariseos y cierto número de saduceos se adelantaron y se presentaron para ser bautizados. Antes de conducirlos hasta el agua, Juan se dirigió a ellos como grupo diciendo: «¿Quién os ha avisado para que huyáis de la ira venidera, como las víboras ante el fuego? Yo os bautizaré, pero os advierto que tenéis que producir los frutos dignos de un arrepentimiento sincero, si queréis recibir la remisión de vuestros pecados. No me digáis que Abraham es vuestro padre. Os declaro que de estas doce piedras que están ante vosotros, Dios es capaz de hacer surgir unos hijos dignos de Abraham. El hacha ya está puesta en las raíces mismas de los árboles. Todo árbol que no dé buen fruto está destinado a ser cortado y echado al fuego.»



Predicación y confusión de Juan

135:7.1

Juan tenía todavía ideas confusas sobre el reino venidero y su rey. Cuanto más predicaba, más confuso se sentía, pero esta incertidumbre intelectual sobre la naturaleza del reino venidero nunca disminuyó en lo más mínimo su convencimiento de que la aparición inmediata del reino era indudable. Juan podía estar confuso en su mente, pero nunca en su espíritu. No tenía ninguna duda sobre la llegada del reino, pero distaba de estar seguro si Jesús iba a ser o no el soberano de este reino. Cuando Juan se aferraba a la idea del restablecimiento del trono de David, las enseñanzas de sus padres de que Jesús, nacido en la Ciudad de David, iba a ser el libertador tanto tiempo esperado, le parecían consistentes. Pero en los momentos en que se inclinaba más hacia la doctrina de un reino espiritual y el final de la era temporal en la Tierra, tenía grandes dudas sobre el papel que Jesús jugaría en tales acontecimientos. A veces lo ponía todo en tela de juicio, pero no por mucho tiempo. Deseaba realmente poder hablar de todo esto con su primo, pero eso era contrario al acuerdo establecido entre ellos.



Encuentro de Jesús y Juan

135:8.3

Poco antes de la pausa del mediodía, Jesús dejó sus herramientas, se quitó su delantal de trabajo y anunció simplemente a los tres trabajadores que estaban con él en el taller: «Ha llegado mi hora.» Fue en busca de sus hermanos Santiago y Judá, repitiendo: «Ha llegado mi hora — vamos a ver a Juan.» Partieron inmediatamente para Pella, tomándose el almuerzo mientras viajaban. Esto ocurría el domingo 13 de enero. Se detuvieron para pasar la noche en el valle del Jordán y llegaron al lugar donde Juan estaba bautizando hacia el mediodía del día siguiente.



Juan en el río Jordán

134:9.8
A medida que pasaba el tiempo, llegaron rumores a Cafarnaúm sobre un tal Juan que predicaba mientras bautizaba a los penitentes en el Jordán. La predicación de Juan era: «El reino de los cielos está cerca; arrepentíos y sed bautizados.» Jesús escuchó estos informes a medida que Juan remontaba lentamente el valle del Jordán desde el vado del río más cercano a Jerusalén. Pero Jesús continuó trabajando construyendo barcas, hasta que Juan llegó río arriba a un lugar cercano a Pella, en el mes de enero del año siguiente, el año 26. Entonces dejó sus herramientas, declarando «Ha llegado mi hora», y poco después se presentó ante Juan para ser bautizado.



Juan bautiza a Jesús

135:8.5

Como estaba absorto con los detalles de bautizar rápidamente a un número tan elevado de conversos, Juan no levantó los ojos para ver a Jesús hasta que el Hijo del Hombre no estuvo delante de él. Cuando Juan reconoció a Jesús, interrumpió las ceremonias unos momentos mientras saludaba a su primo carnal y le preguntaba: «Pero ¿por qué bajas hasta el agua para saludarme?» Jesús respondió: «Para someterme a tu bautismo.» Y Juan replicó: «Pero soy yo quien necesita ser bautizado por ti. ¿Por qué vienes hasta mí?» Y Jesús le susurró a Juan: «Sé indulgente conmigo ahora, pues conviene que demos este ejemplo a mis hermanos que están aquí conmigo, y para que la gente pueda saber que ha llegado mi hora.»



Juan el Bautista

Juan bautiza a Jesús – situación real







Inicio

Bautismo de Jesús

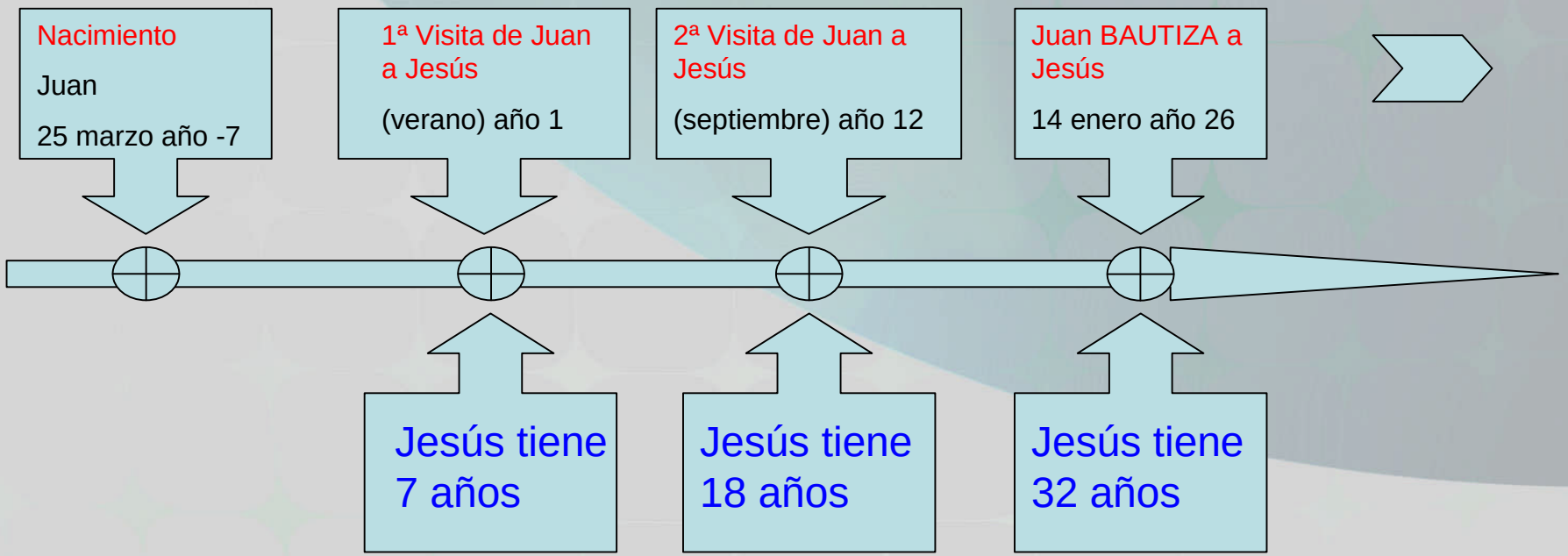
135:8.6

La voz de Jesús tenía un tono firme y terminante. Juan temblaba de emoción al prepararse para bautizar a Jesús de Nazaret en el Jordán, a mediodía del lunes 14 de enero del año 26. Así fue como Juan bautizó a Jesús y a sus dos hermanos, Santiago y Judá. Y cuando Juan hubo bautizado a los tres, despidió a los demás hasta el día siguiente, anunciando que reanudaría los bautismos al mediodía. Mientras la gente se marchaba, los cuatro hombres, que aún permanecían en el agua, oyeron un sonido extraño, y acto seguido se produjo una aparición durante unos instantes inmediatamente por encima de la cabeza de Jesús, y oyeron una voz que decía: «Éste es mi hijo amado en quien me siento muy complacido.» Un gran cambio se produjo en el semblante de Jesús; salió del agua en silencio y se despidió de ellos, dirigiéndose hacia las colinas del este. Nadie lo volvió a ver durante cuarenta días.



Juan el Bautista

- **"Timing" Visitas de Juan a Jesús y Bautismo en el Jordan:**



Confesión de Juan a los sacerdotes y fariseos

135:9.4

Unas tres semanas después de la partida de Jesús, una nueva delegación de los sacerdotes y fariseos de Jerusalén llegó hasta aquel lugar de Pella. Preguntaron directamente a Juan si él era Elías o el profeta que Moisés había prometido. Cuando Juan les dijo, «Yo no soy», se atrevieron a preguntarle, «¿Eres el Mesías?», y Juan respondió: «No lo soy.» Entonces, estos hombres de Jerusalén le dijeron: «Si no eres Elías, ni el profeta, ni el Mesías, entonces ¿por qué bautizas a la gente, creando todo este alboroto? » Y Juan replicó: «Aquellos que me han escuchado y han recibido mi bautismo os pueden decir quién soy yo, pero os afirmo que si bien yo bautizo con agua, ha estado entre nosotros aquel que volverá para bautizaros con el Espíritu Santo.»



Días difíciles para Juan

135:9.5

Estos cuarenta días fueron un período difícil para Juan y sus discípulos. ¿Cuales iban a ser las relaciones entre Juan y Jesús? Se planteaban cientos de interrogantes. La política y las preferencias egoístas empezaron a hacer su aparición. Brotaron violentas discusiones alrededor de las diversas ideas y conceptos del Mesías. ¿Se convertiría en un jefe militar y en un rey como David? ¿Destruiría a los ejércitos romanos como Josué había hecho con los cananeos? ¿O vendría para establecer un reino espiritual? Juan se definió más bien por la opinión de la minoría, de que Jesús había venido para establecer el reino de los cielos, aunque no tenía del todo claro en su propia mente qué debería de incluirse exactamente dentro de esta misión de establecer el reino de los cielos.



Juan confía en Jesús y proclama su divinidad

135:9.7

El sábado 23 de febrero por la mañana temprano, cuando los compañeros de Juan, que estaban tomando su desayuno, levantaron la mirada hacia el norte, vieron a Jesús que venía hacia ellos. **Mientras se acercaba, Juan se subió a una gran roca, elevó su voz sonora y dijo: «¡Mirad al Hijo de Dios, el libertador del mundo!** Es de él de quien he dicho, 'Detrás de mí vendrá aquel que ha sido elegido antes que yo, porque existía antes que yo`. Por esta razón he salido del desierto para predicar el arrepentimiento y bautizar con agua, proclamando que el reino de los cielos está cerca. **Ahora viene aquel que os bautizará con el Espíritu Santo. Yo he visto al espíritu divino descender sobre este hombre, y he oído la voz de Dios afirmar: 'Éste es mi hijo amado en quien me siento muy complacido.`»**



Juan el Bautista

Juan es encerrado en prisión

135:10.3

Juan había estado predicando en el territorio de Herodes Antipas. Éste se alarmó por temor a que Juan y sus discípulos provocaran una rebelión. Herodes también estaba ofendido por las críticas que Juan hacía en público de sus asuntos familiares. En vista de todo esto, Herodes decidió meter a Juan en la cárcel. En consecuencia, el 12 de junio por la mañana muy temprano, antes de que llegaran las multitudes para escuchar la predicación y presenciar los bautismos, los agentes de Herodes arrestaron a Juan. Como pasaban las semanas sin que fuera liberado, sus discípulos se dispersaron por toda Palestina; muchos de ellos fueron a Galilea para unirse a los seguidores de Jesús.

12 de junio del año 26



Juan encarcelado

135:11.1

Juan tuvo una experiencia solitaria y un poco amarga en la cárcel. Pocos discípulos suyos fueron autorizados para visitarlo. Anhelaba ver a Jesús, pero tuvo que contentarse con oír hablar de su obra a través de aquellos discípulos suyos que se habían hecho creyentes en el Hijo del Hombre. A menudo se sentía tentado a dudar de Jesús y de su misión divina. Si Jesús era el Mesías, ¿por qué no hacía nada para liberarlo de esta intolerable reclusión? Durante más de año y medio, este hombre robusto habituado al aire libre de Dios languideció en aquella despreciable prisión. Esta experiencia fue una gran prueba para su fe en Jesús y para su lealtad hacia él. En verdad, toda esta experiencia fue una gran prueba incluso para la fe de Juan en Dios. Muchas veces tuvo la tentación de dudar hasta de la autenticidad de su propia misión y experiencia.



Destino de Juan

135:11.3
Estos discípulos se quedaron tan sorprendidos con la declaración de Juan que se marcharon en silencio. Juan también estaba muy agitado, pues percibía que acababa de pronunciar una profecía. Nunca más dudó por completo de la misión y de la divinidad de Jesús. Pero fue una dolorosa desilusión para Juan el que Jesús no le enviara ningún mensaje, no viniera a verlo y no utilizara ninguno de sus grandes poderes para liberarlo de la cárcel. Pero Jesús estaba al corriente de todo esto. Quería mucho a Juan, **pero ahora que estaba enterado de su naturaleza divina**, sabiendo plenamente las grandes cosas que se preparaban para Juan cuando partiera de este mundo, y sabiendo también que la obra de Juan en la Tierra había terminado, se contuvo para no intervenir en el desarrollo natural de la carrera de este gran predicador y profeta.

consejo asesor de Urantia



Muerte de Juan

135:12.6

En el transcurso de las festividades y diversiones de la velada, Herodías presentó a su hija para que bailara ante los comensales. Herodes quedó muy complacido con la actuación de la doncella y, llamándola ante él, le dijo: «Eres encantadora. Estoy muy contento contigo. Pídeme en mi cumpleaños todo lo que desees y yo te lo daré, aunque sea la mitad de mi reino.» Cuando Herodes dijo esto, se encontraba bajo el influjo de todo lo que había bebido. La joven se retiró y le preguntó a su madre qué debía pedirle a Herodes. Herodías le dijo: «Ve a Herodes y pídele la cabeza de Juan el Bautista.» La joven regresó a la mesa del banquete y le dijo a Herodes: «Te pido que me des inmediatamente la cabeza de Juan el Bautista en una bandeja.»

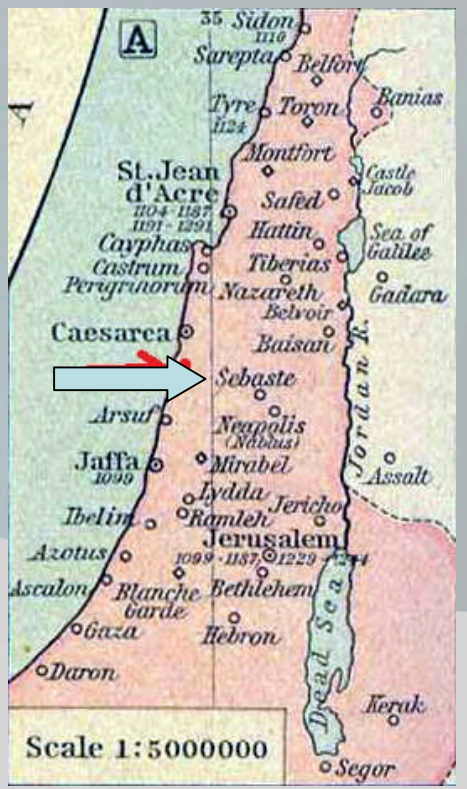


Juan el Bautista

Ejecución y muerte de Juan

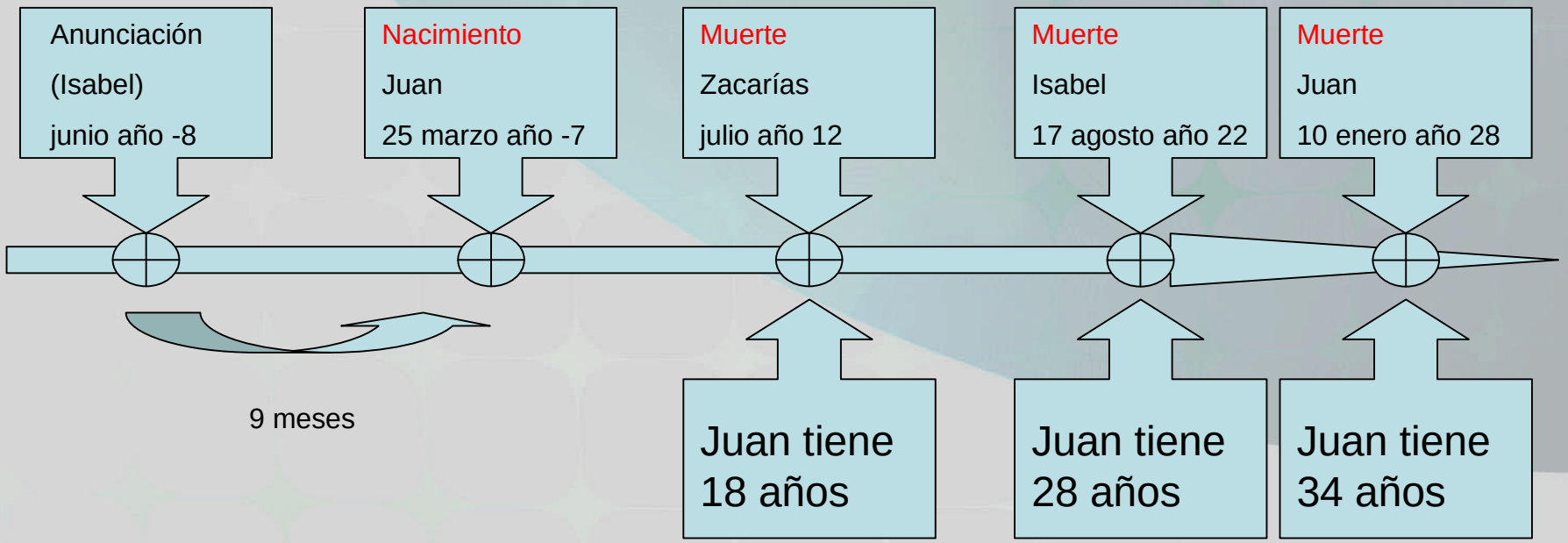
144:9.1

Juan el Bautista fue ejecutado, por orden de Herodes Antipas, la noche del 10 de enero del año 28. Al día siguiente, algunos discípulos de Juan, que habían ido a Macaerus, oyeron hablar de su ejecución; se presentaron ante Herodes y solicitaron su cuerpo, que colocaron en un sepulcro, y lo enterraron más tarde en Sebaste, la patria de Abner. Al día siguiente, 12 de enero, partieron hacia el norte en dirección al campamento de los apóstoles de Juan y de Jesús, cerca de Pella, y contaron a Jesús la muerte de Juan. Cuando Jesús escuchó su informe, despidió a la multitud, convocó a los veinticuatro y les dijo: «Juan ha muerto. Herodes lo ha hecho decapitar. Esta noche, reuníos en consejo y arreglad vuestros asuntos convenientemente. Ya no habrá más dilaciones. Ha llegado la hora de proclamar el reino abiertamente y con poder. Mañana iremos a Galilea.»



Juan el Bautista

- **“Timing” Nacimiento-muerte de Juan:**



División de los seguidores de Juan

137:2.2

La primera gran división estaba a punto de producirse. El día anterior, Juan había dicho explícitamente a Andrés y a Esdras que Jesús era el Libertador. Andrés decidió seguir a Jesús, pero Esdras rechazó al apacible carpintero de Nazaret, proclamando a sus asociados: «El profeta Daniel afirma que el Hijo del Hombre vendrá con las nubes del cielo, lleno de poder y gran gloria. Este carpintero galileo, este constructor de barcas de Cafarnaúm, no puede ser el Libertador. Un don semejante de Dios, ¿puede salir de Nazaret? Ese Jesús es un pariente de Juan, y nuestro maestro se ha dejado engañar por la gran bondad de su corazón. Mantengámonos apartados de ese falso Mesías.» Cuando Juan le regañó por estas declaraciones, Esdras se retiró llevándose a muchos discípulos y se dirigió apresuradamente hacia el sur. Este grupo continuó bautizando en nombre de Juan y fundó finalmente una secta con aquellos que creían en Juan pero rehusaban aceptar a Jesús. **Un resto de este grupo aún sobrevive en Mesopotamia en la actualidad**.



Juan el Bautista

División de los seguidores de Juan

Mesopotamia es una región de Oriente Medio entre el Tigris y el Éufrates, que se corresponde en su mayor parte con el Irak de la actualidad.

MANDEOS.- gnósticos del siglo I que se originaron a orillas del río Jordán. Defendían que el alma del hombre será liberada finalmente de la cárcel del cuerpo y de los ataques del demonio por un redentor llamado Manda de Hayye, personificación de la ciencia de la vida que venció a los poderes de mal cuando vivió en la tierra. Desde el periodo bizantino, los mandeos han mantenido una actitud de hostilidad hacia el cristianismo, considerando a Jesús un falso mesías. En cambio veneran a Juan Bautista, poniendo especial énfasis en la importancia de repetir frecuentemente el bautismo, como rito de purificación. En la actualidad están ubicados en un área al sur de Bagdad y suroeste de Irán. También reciben el nombre de **sabianos**.



Juan el Bautista

Mensaje de Jesús sobre Juan

137:8.17

«Juan ha venido a predicar el arrepentimiento para prepararos para el reino; ahora vengo yo para proclamar que la fe, el regalo de Dios, es el precio para entrar en el reino de los cielos. Con que sólo creáis que mi Padre os ama con un amor infinito, ya estáis en el reino de Dios.»





Preocupación de Jesús sobre Juan

138:1.5

Mientras que los apóstoles realizaban esta misión, Jesús pensó mucho en Juan, que ahora estaba en la cárcel. Era una gran tentación utilizar sus poderes potenciales para liberarlo, pero una vez más se resignó a «servir la voluntad del Padre.»



CONCLUSIONES a la luz del Libro de Urantia:

1.- Juan no llevó una vida fácil ni gloriosa en Urantia.

2.- Dedicó su vida a un ideal, inducido por las creencias de sus padres.

3.- Vivió una vida extremadamente sencilla, lindando la pobreza más absoluta.

4.- Aglutinó a un gran numero de seguidores de Jesús.

5.- Amó a Jesús; pero no llego a comprender su maravilloso mensaje en su vida en Urantia. Siempre consideró a Jesús como el Mesías prometido.

6.- Es un ejemplo de vida dedicada a un ideal. No se casó ni tuvo hijos. Sufrió la prisión y murió de forma dramática.

7.- Toda su existencia fue una incesante lucha interior entre su fe y su destino.

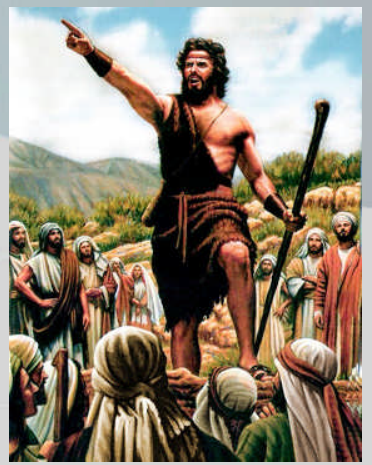


CONCLUSIONES a la luz del Libro de Urantia:

Juan el Bautista debe ser admirado como un ser humano excepcional. Es realmente una incógnita en el Plan de Miguel; pero no debiera ser considerado como una personalidad a la que debemos manifestar un culto inapropiado como intermediador ante

el Soberano del Universo Local,

(Miguel de Nebadon).



Juan el Bautista

CONCLUSIONES a la luz del Libro de Urantia:

92:5.13 5.
El primer siglo después de Cristo. Como instructor religioso, Jesús de Nazaret partió del culto que había establecido Juan el Bautista y se alejó tanto como pudo de los ayunos y las formas.

Aparte de Jesús, Pablo de Tarso y Filón de Alejandría fueron los educadores más grandes de esta era. Sus conceptos de la religión han jugado un papel predominante en la evolución de la fe que lleva el nombre de Cristo.

El nuevo mensaje de Jesús sustituyó el antiguo mensaje de Juan el Bautista



Juan el Bautista

Incógnita sobre la verdadera personalidad de Juan ¿?:

158:2.2
Pedro … diciendo: «Maestro, ¿cómo es que los escribas dicen que Elías debe venir primero antes de que aparezca el Mesías?» Sabiendo que Pedro intentaba evitar mencionar su muerte y resurrección, Jesús respondió: «Es cierto que Elías viene primero para preparar el camino del Hijo del Hombre, el cual debe sufrir muchas cosas y al final ser rechazado. Pero te hago saber que Elías ya ha venido, y que no le recibieron, sino que le hicieron todo lo que quisieron.» Los tres apóstoles se dieron cuenta entonces de que se refería a Juan el Bautista como si fuera Elías. Jesús sabía que, si insistían en considerarlo como el Mesías, entonces Juan debía ser el Elías de la profecía.



El consejo asesor de Urantia,
45:4.15 13. **Elías,**
45:4.17 15. **Juan el Bautista,**



Surgimiento de otro Juan Bautista más grande:

170:5.19
Tarde o temprano deberá surgir otro Juan el Bautista más grande, que proclamará que «el reino de Dios está cerca» — que propondrá un retorno al elevado concepto espiritual de Jesús, el cual proclamó que el reino es la voluntad de su Padre celestial, dominante y trascendente, en el corazón del creyente — y hará todo esto sin referirse para nada a la iglesia visible en la Tierra, ni a la esperada segunda venida de Cristo. Es preciso que se produzca un renacimiento de las **verdaderas** enseñanzas de Jesús, que se expongan de nuevo de tal manera que anulen el efecto de la obra de sus primeros seguidores, los cuales se pusieron a crear un sistema sociofilosófico de creencias sobre el **hecho** de la estancia de Miguel en la Tierra. ….



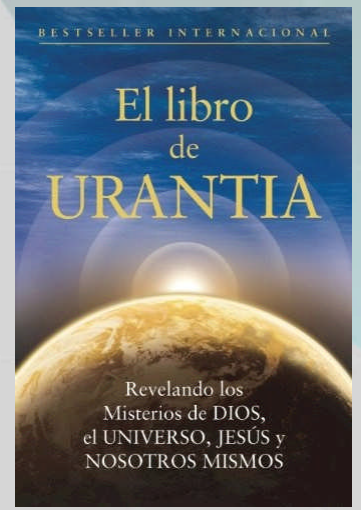
Juan el Bautista

Historicidad de Juan Bautista en diferentes comunidades religiosas:

Juan el Bautista (conocido como profeta *Yahya* en el Corán), fue un predicador itinerante judío coetáneo de Jesús de Nazaret, nacido a finales del siglo I a.C. Es venerado como un importante personaje religioso en el cristianismo, el islam y la fe bahá'í. Está considerado un profeta por todas estas confesiones y varias ramas del cristianismo le han proclamado santo. Es considerado el mesías por el mandeísmo.
Juan usaba el bautismo como sacramento central de su movimiento mesiánico. La mayoría de los académicos está de acuerdo en que Juan bautizó a Jesús. Algunos académicos creen que Jesús fue discípulo de Juan y varios evangelios cuentan que algunos de los seguidores de Jesús habían sido antes seguidores de Juan. Juan el Bautista también fue mencionado por el historiador judío Flavio Josefo. Algunos académicos mantienen que Juan estaba influenciado por el movimiento semi-ascético de los esenios, que esperaban un apocalipsis y practicaban rituales muy relacionados con el bautismo aunque no hay evidencias que apoyen esta teoría.

Wikipedia





Gracias

por permitir a mi Ajustador
abrazar a vuestro Ajustador



